

9. LOS MANDAMIENTOS (4 - 10)

«Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?»
Ya sabes los mandamientos... (Lc 18,18.20).



HECHO DE VIDA

Un diario publicaba una carta, que titulaba su mensaje con estas palabras:



"Apostar por la confianza".

Hace pocos días, en la calle Sant Miquel, perdí una cartera con mi documentación y bastante dinero. Las personas con las que lo comenté me disuadían de realizar gestiones para recuperarla. En el mejor de los casos, alguien me devolvería por correo la cartera con la documentación; el dinero, no. Pero un señor me llamó por teléfono para decirme que había encontrado mi cartera; Así lo hizo; me entregó la cartera con todo el dinero, y no aceptó ni la menor gratificación.

El señor era un obrero jubilado. Mostraba sencillez, poca cultura intelectual. ¡Pero cuánta elegancia en sus pensamientos! Cuando yo le ponderaba agradecida su gesto de honradez, me contestó algo así como eso: "Yo pensaba lo mal que lo estaría pasando... Me decía: ¡pobre mujer!

Quedé maravillada y pensé que la honradez es no sólo no atacar al próximo ni privarle de lo que le es debido, como ir más allá, identificarse con los sentimientos del próximo, aliviarle las penas cuando sea posible. Esto es, además, caridad del más puro calibre.

Cuando se iba de mi casa, ambos conmovidos, él y yo, se despidió con esta frase: "Estoy lleno de alegría" Sin darse cuenta, había hecho el discurso más elocuente. Su vida estaba llena de bondad, honradez, disponibilidad; tenía un sentido de plenitud; valía la pena."

COMPARTIMOS:

1. ¿A qué te invita este relato?
2. ¿Qué enseñanza podemos sacar de la historia leída?

LA PALABRA DE DIOS

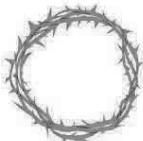


"Certo hombre importante le preguntó: Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿por qué me dices bueno, Sólo Dios es bueno, nadie más. Ya sabes los mandamientos: No cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no darás falso testigo, honra a tu padre y tu madre. Pero él contestó: todo esto lo he cumplido desde joven. Al oírlo, Jesús le dijo: Algo te falta todavía: vende todo lo que tienes y distribúyelo entre los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme. Ante esta respuesta, el hombre se puso muy triste, porque era muy rico" (Lc 18,18-23).

PENSAMOS

Según el texto que hemos leído: ¿Qué le hace pensar? ¿A qué te invita? ¿Ser rico es malo?

OBJETIVO SEMANA



¿Qué pasa cuando desobedecemos
¿un mandamiento?

